

El día que me propusieron que os dirigiera estas palabras no sabía dónde meterme. Sentí miedo, miedo por no defraudar a mis compañeros, a mis profesores, a todos los que nos acompañáis hoy. Pero también sentí ilusión, ilusión por explicar lo que esta Institución ha hecho en nosotros: lo que fuimos, lo que somos, pero aún más importante: lo que seremos.

En la vida hay momentos de miedo y de ilusión. Tenemos que tomar decisiones, elegir caminos, arriesgar. ¿Recordáis cuando decidimos empezar la carrera? Algunos no sabíamos si sería la opción más adecuada, si nos gustaría, si lo conseguiríamos,... Pero ¿sabéis qué? Estamos todos aquí porque lo hemos conseguido.

Lo hemos conseguido por nuestro esfuerzo y con la ayuda de todos aquellos que nos han acompañado en este camino: nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros abuelos, amigos y profesores... Por eso creo que este es un buen momento para daros las gracias por haber estado siempre a nuestro lado. Todos vosotros sois parte de lo que fuimos, nos habéis enseñado a ser lo que somos y gracias a vosotros, afrontaremos el futuro, futuro que ya es nuestro presente.

Comenzamos una nueva etapa llena de retos, algunos de ellos difíciles: cómo encontrar el primer trabajo en un entorno laboral complicado. Para afrontar esta nueva etapa, me gustaría que tuviéramos siempre presente los “cinco nuncas” de Steve Jobs:

1. **NUNCA DARSE POR VENCIDO:** si en algún momento pensamos en tirar la toalla, pensemos antes en la razón que nos ha mantenido en pie todo este tiempo.
Debemos luchar por lo que somos, debemos creer en nosotros mismos, trabajar cada día en perseguir y encontrar nuestra pasión.

2. NUNCA APARENTAR: todos y cada uno de nosotros somos únicos y esa es, sin duda, nuestra mejor baza. Debemos aceptar las críticas que nos ayuden a mejorar, respetar las opiniones que difieran de las nuestras, reflexionar e intentar aprender de manera constante con el objetivo de mejorar como personas. Como decía David Ogilvy: *“contrata personas que sean mejores que tú y deja que continúen su camino. Busca a gente que vaya en busca de lo extraordinario y que no se conformen con la rutina”*.
3. NUNCA MANTENERSE INMÓVIL: la vida es cambio. ¿Os acordáis de nuestro primer día de clase, de las plantillas con el tipómetro, de los exámenes de actualidad, de las horas en OnCeu y La Agencia, para muchos nuestra segunda casa y sin duda después 9 meses de embarazo, lo peor: EL PARTO DEL TFG. Todo esto ha formado parte de nuestra vida académica en el CEU, pero hoy lo dejamos atrás. Nos vamos con el bagaje de los conocimientos técnicos y humanos que hemos adquirido aquí, para iniciar la siguiente etapa, que ahora es nuestra vida profesional.

Nuestra profesión está en constante movimiento. Os acordáis de que los mensajes de texto tenían un máximo de 160 caracteres y como, en la actualidad, el WhatsApp no tienen límites; que los apuntes se cogían a mano y ahora a ordenador. Y, sin embargo, la mayoría de nosotros seguimos fijándonos en la ortografía. La tecnología evoluciona a gran velocidad y de manera imparable. Tenemos que estar siempre atentos a estos cambios y ser capaces de adaptarnos a ellos. Nuestra profesión exige un continuo aprendizaje y en ese aspecto tenemos que ser proactivos.

4. NUNCA AFERRARSE AL PASADO: tenemos que vivir el día a día disfrutando de las personas que se cruzan en nuestro camino, con el recuerdo de las que se marchan y con el apoyo de las que continúan con nosotros. El pasado no volverá, pero somos lo que somos gracias a él. Porque hemos confiado, hemos cambiado, hemos apostado, nos hemos caído y nos hemos

levantado. Siempre tenemos que mirar hacia delante pero sin olvidar de dónde venimos, porque de las experiencias, buenas o malas, hemos aprendido.

5. **NUNCA DEJAR DE SOÑAR:** si no tenemos un sueño, difícilmente podremos luchar para conseguirlo. En nuestra vida profesional tendremos momentos fáciles y difíciles pero el objetivo final ha de estar siempre presente. Ningún sueño es imposible, solo hay que trabajar para conseguirlo. En su lucha por los derechos de los ciudadanos de color en Estados Unidos, Martín Luther King hacía referencia a un sueño; un sueño que se resumía en la famosa frase: “*I have a dream*”. Quién le hubiera dicho que como consecuencia de su esfuerzo por alcanzar su sueño, hoy, solo 50 años después de su muerte, Estados Unidos iba a tener un presidente de origen afroamericano. Siguiendo su ejemplo ha llegado el momento de que todos nosotros luchemos por conseguir nuestro sueño.

No me quiero alargar mucho más, pero tampoco quiero irme sin dar las gracias a nuestros profesores y a todos los que formáis parte del CEU. Todos nosotros somos fruto de vuestro esfuerzo y dedicación. Hoy nos vamos, pero nunca os olvidaremos.

Muchas gracias